

ESTUDIO DE LA PRENSA PERIÓDICA EN BÉJAR: EL SEMANARIO *BÉJAR EN MADRID*

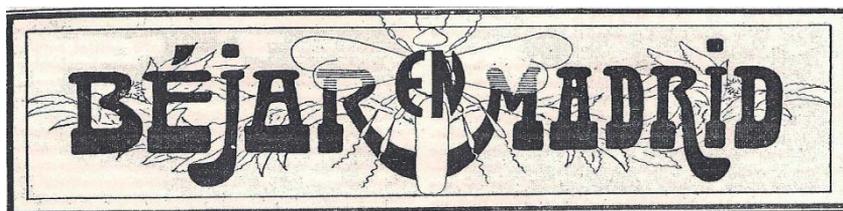
ANTONIO AVILÉS AMAT
Centro de Estudios Bejaranos

RESUMEN: En el presente artículo se investiga la larga trayectoria que, dentro de la prensa local, ha cubierto el semanario *Béjar en Madrid*. Fundado en 1917 con la idea de servir de vínculo entre los bejaranos locales con los que, por diversos motivos, residían en la capital de la nación o en otras ciudades y poblaciones españolas, europeas o hispanoamericanas, se ha mantenido, a pesar de múltiples avatares por los que ha debido pasar, hasta cumplir en enero de 2017 un siglo de existencia. Se analizan, desde la creación del periódico, las diversas etapas de su existencia asociadas a los cambios históricos sucedidos en el país: monarquía de Alfonso XIII, Segunda República, Guerra Civil, Dictadura del general Franco y Transición hasta el actual período democrático; los editores, directores y redactores, así como los numerosos colaboradores con los que ha contado; los cambios y los formatos de su cabecera; la prensa periódica con la que ha convivido, y, finalmente, se inserta una breve conclusión sobre la labor ejercida, como medio informativo, al servicio de la sociedad bejarana.

PALABRAS CLAVE: Semanario, directores, historia, redactores y colaboradores, bejaranismo.

ABSTRACT: This article investigates the long track record, within the local press, of the *Béjar in Madrid* weekly newspaper. Founded in 1917 with the idea of serving as a link between the locals in Bejar and those from Béjar who, for various reasons, resided in the nation's capital or in other cities and towns in Spain, Europe or Latin America, it has remained, despite the multiple vicissitudes it has had to undergo, to reach its 100th anniversary in January 2017. This article analyses the various stages of its existence since its creation in association with the historical changes that have occurred in the country: the monarchy of Alfonso XIII, the Second Republic, the Civil War, the dictatorship of General Franco and the transition to the current democratic period; its editors, directors and journalists, as well as the numerous collaborators it has had; the changes and formats of its masthead; the periodical press with which it has coincided and, finally, a brief conclusion about the work it has done, as an informative medium, at the service of the Bejaran society.

KEY WORDS: Weekly, directors, history, editors and collaborators, Bejaranism.

FIGURA 1. *Cabecera original del semanario.*

INTRODUCCIÓN

El presente estudio sobre el semanario *Béjar en Madrid* se ha basado, principalmente, en la consulta directa de los números de este longevo periódico de la prensa bejarana. Para elaborarlo he podido contar con los datos que me ha ofrecido el reiterado examen y escrutinio de la colección –completa– de ejemplares que, encuadernados y ordenados por años, posee la biblioteca del Casino Obrero/Ateneo Cultural de Béjar. En este sentido, deseo advertir, a los posibles lectores, que mi revisión de tan privilegiada fuente documental no ha sido exhaustiva, lo cual me hubiera ocupado mayor tiempo del que disponía, sino selectiva y aleatoria buscando lo que he considerado esencial entre aquello que ha sido difundido por este medio de información en cada etapa de su existencia.

En otro orden de cosas, quiero destacar la cooperación y la ayuda recibidas de entidades y personas cercanas que me han servido para superar algunas dificultades y facilitar mi trabajo, igual que las informaciones puntualmente transmitidas por Juan Luis Tapia López¹, editor durante muchos años del semanario, y por Álvaro Muñoz Cascón, perteneciente por vínculos directos a la familia fundadora del mismo, a quienes agradezco sus deferencias. Mi deuda de gratitud se extiende, del mismo modo, a María Jesús Santa Martina Martín, actual directora del periódico, por los inestimables informes que sobre el mismo me ha remitido, así como por la autorización para reproducir las portadas que aparecen en este artículo.

La publicación *Béjar en Madrid*, que al inicio de 2017 ha cumplido su centenario², constituye un paradigma de prensa escrita de continua y prolongada pervivencia. Sin embargo, esta continuidad y su dilación en el tiempo no siempre han sido fáciles y ello motivado, desde sus inicios, por problemas con las imprentas madrileñas en las que se llevaba a cabo su composición y edición y, en otras ocasiones, especialmente durante los años de penurias de la posguerra, por la carencia de papel

1 A su deferencia debo, además de interesantes referencias orales, el obsequio del número extraordinario de *Béjar en Madrid*, publicado con motivo de su 75 aniversario, en el que aparecen valiosas informaciones sobre el periódico y la prensa bejarana.

2 Aunque han pasado cien años desde su creación hasta hoy, *Béjar en Madrid* no se ha publicado durante todo este tiempo, sino 98 años y cuatro meses, como se explica en la nota 6.

para su regular impresión, lo cual hizo que, en 1940, algunos números dejaran de publicarse³. Se recurrió, en el primer caso, al traslado a una imprenta de Béjar vinculada a la familia Muñoz, fundadora del periódico, para así garantizar su tirada y, en las demás eventualidades, al empleo de pliegos de papel de color azulado y de muy baja calidad⁴ –sobrante de las bobinas en las que se imprimía el diario salmantino *La Gaceta Regional*– y, en alguna que otra coyuntura, por carencia de suministro eléctrico, a la impresión de forma manual. Tampoco escasearon los problemas concernientes a la financiación del rotativo que, principalmente sostenido por sus suscriptores y los que se anunciaban en sus páginas⁵ –nunca demasiado numerosos–, soportaría en el transcurso de su historia. Y así, a etapas de auge o de relativa bonanza, sucedieron otras en que debió afrontar diferentes vicisitudes y serias dificultades económicas que en alguna coyuntura, como la más reciente en el año 2012, le han puesto en trance de desaparecer⁶.

1. FUNDACIÓN Y PRIMEROS TIEMPOS DE ANDADURA

El contexto histórico o sociopolítico en el que vio la luz *Béjar en Madrid* se hallaba determinado, en el plano internacional, por dos hechos de una enorme trascendencia. Por un lado, la Primera Guerra Mundial o la *Gran Guerra* (1914-1918) de la que España, como país neutral, se mantuvo al margen de la conflagración y en cuyo transcurso venían sucediéndose atroces batallas y sanguinarios combates con cuantiosas pérdidas de vidas humanas sin una clara resolución por ninguna de las coaliciones de Estados contendientes. Y, luego, en febrero de ese año, el inicio de la Revolución rusa que tendrá su culminación en el mes de octubre. En nuestra nación, a partir del verano, se produjeron tres graves acontecimientos de la que se conocerá como *Crisis española de 1917*, que puso en serios aprietos al sistema político de la Restauración. En el orden militar, la creación de las Juntas de Defensa (junio), contrarias a la disciplina castrense y a la subordinación del ejército al poder civil. En el plano político, la Asamblea Nacional de Parlamentarios (julio) que, constituida en Barcelona, demandaba un cambio de gobierno y la convocatoria de Cortes Constituyentes. En el ámbito social, la Huelga general revolucionaria (agosto), convocada por las centrales de los sindicatos UGT y CNT, que reclamaba reformas laborales y políticas. Aunque ampliamente respaldada en el conjunto de la nación, el arresto del comité de huelga madrileño y la represión

3 Fue el período comprendido entre el 4 de mayo y el 31 de agosto de este año.

4 Estas anomalías pueden ser observadas en las páginas de los ejemplares de aquel tiempo que guardan las hemerotecas.

5 A este respecto hay que señalar, además de la aportación económica de los anunciantes, las esquelas de los que fallecían que constituían la primera fuente de financiación del semanario.

6 De hecho, con el número 4685, editado el 30 de diciembre de 2011, dejó de publicarse hasta que el 28 de agosto de 2013, volvió a aparecer, manteniendo la cabecera, con una nueva dirección y cesión temporal a la Asociación Cultural *El Bosque de Guiomar*.

del ejército sobre los que la secundaban la hicieron fracasar. El saldo fue de unos 2.000 obreros detenidos y un centenar de muertos... Tampoco, por entonces, en Béjar escaseaban la conflictividad social y las dilatadas huelgas en la industria textil como la acaecida, años antes, entre 1913-1914⁷ y otras posteriores. En estas circunstancias de un pasado reciente, presentes o de un inmediato futuro, que me he limitado a enunciar –hoy contempladas con la cómoda perspectiva de un siglo después– aparecerá, ante sus lectores, la nueva gaceta de la prensa bejarana. *Béjar en Madrid* ha coexistido, desde entonces, con diversas formas de gobierno y regímenes políticos como han sido el reinado de Alfonso XIII, la Segunda República, la Guerra Civil española, la Dictadura del general Francisco Franco, la Transición democrática y, actualmente, la Monarquía parlamentaria.

Su gestación tuvo lugar el 12^o de septiembre de 1916 en una finca –la de Nemesia Bueno– en el emblemático paraje de *El Castañar* de la industriosa ciudad textil⁸, a la que concurren, con tal idea, proyecto o finalidad creativa, los hermanos Francisco y Julio Muñoz García, Alfonso Rodríguez, Benito Sánchez-Hernández Bueno y Toribio Zúñiga Sánchez-Cerrudo, este último el que sería director del esbozado periódico, concebido con un ciclo de impresión y distribución quincenal¹⁰. Unos meses más tarde –concretado el objetivo inicial y resueltos los primeros obstáculos– el 1 de enero de 1917, saldrá a la luz, repartido de forma gratuita entre la población bejarana, el primer ejemplar impreso en un formato de 220 x 320 mm. Este tamaño será conservado en las sucesivas tiradas, hasta su cambio en marzo de 1999¹¹ al de 290 x 350 mm, que se mantiene en la actualidad. En su cabecera y bajo el título de la revista¹², exhibía el lema: «Publicación quincenal inspirada en el amor y prosperidad de Béjar y su Comarca». Y ya, desde el n.º 3 (de 1 de febrero

7 Sobre este conflicto laboral se cuenta con el excelente estudio de PALOMEQUE LÓPEZ, Manuel Carlos. *Vuestros y de la causa obrera. La gran huelga textil de los siete meses en Béjar (1913-1914)*. Béjar: Centro de Estudios Bejaranos, 2016.

8 Existe una diferencia entre los días 12 o 16 de septiembre, como fechas de esta reunión, que ofrecen los números extraordinarios del periódico, publicados al cumplirse 50 y 75 años de su publicación, respectivamente.

9 Béjar tuvo esta denominación o la más poética de «la bella ciudad de los buenos paños» hasta que, en la década de los 80 del pasado siglo, comenzó su irremediable decadencia en este sector industrial.

10 Pese a ello, durante la mayor parte de su supervivencia la salida fue semanal (circunstancia que ocurrió con la tirada del número 217, el 1 de enero de 1926), y esta de *semanario* ha sido la atribución más frecuente al tratar de la publicación.

11 En enero de 1999, durante la dirección de Ángel Gil, José de Frutos, subdirector del semanario, anunciaba en la portada del mismo substanciales cambios en su composición, maquetación e impresión, aunque el de su formato no se llevaría a cabo hasta el 19 de marzo en el número 4018.

12 La denominación del rotativo se inscribía superpuesta a un dibujo modernista con una abeja de gran envergadura y desplegadas sus alas sobre unas estilizadas ramas de castaño. Este dibujo fue suprimido así como la forma, tamaño y disposición de las letras del rótulo de cabecera durante la etapa en que dirigió el semanario Antonio Muñoz; se volvió a utilizar posteriormente en el número 3157 de 18 de septiembre de 1982, siendo director Ángel Gil, y se ha conservado, con alguna leve modificación y la introducción de varias tintas, en la etapa actual, desde agosto de 2013. También, desde entonces, las fotografías que aparecen en las páginas de la revista van a color.

de 1917), en la página inicial dedicada a sus anunciantes que, hasta entonces habían figurado en la contraportada, bajo el nombre del noticiero se despliega el epígrafe aclaratorio de la particular pretensión del rotativo de servir de «Lazo de unión entre los bejaranos expatriados y los residentes en Béjar» o «Lazo de unión de los bejaranos ausentes y de nuestro pueblo».

Será el primer número de esta publicación, dirigido al gran público y distribuido –como ya se ha indicado, de manera graciable en edición no venal–, el que, de modo específico, haya cosechado un especial interés y nuestro detallado análisis por cuanto puede ofrecer acerca del pensamiento, ideología e intencionalidad que sus promotores quisieron transmitir con él. Los editores, director y habituales o más cercanos colaboradores pertenecían a la burguesía ilustrada de Béjar –algunos como los hermanos Julio Muñoz, fundador del periódico, o Juan Muñoz, notable historiador y cronista local, se hallaban vinculados, como fabricantes, al sector industrial textil–, residentes en la ciudad o en Madrid. Será en la gran metrópoli, capital del país, donde se comience a editar el periódico y hasta la redacción del mismo llegan las noticias y crónicas locales enviadas por su redactor-jefe en Béjar, Mariano Zúñiga Bello, coordinado con el director y el equipo de reporteros madrileño. Todos los que concibieron y, posteriormente, elaboraron el rotativo lo hicieron llevados de un acendrado amor hacia este «rincón de provincia»¹³, *locus amoenus* idealizado y añorado, al que periódicamente se regresa, si se reside lejos de él, para pasear por sus calles y parajes cercanos, entre los que ostenta la primacía el monte de *El Castañar*.

Pero su entusiasmo y admiración no quedan solo en un emotivo apego al terruño sino que se traduce en el manifiesto interés por los problemas y el futuro de la población bejarana. Futuro que desean de progreso, basado en la modernización de la industria textil, el comercio y las comunicaciones; sectores a los que pretenden apoyar y contribuir en su desarrollo buscando una mayor eficiencia, sin desatender al rico pasado histórico de la ancestral villa y con un extremado respeto hacia el privilegiado entorno en que la localidad se encuentra situada. Y todo ello, desde una óptica de tendencia conservadora, de profunda raigambre católica en la moral y apegados a las costumbres, fiestas, solemnidades y tradiciones, de carácter religioso o profano aunque siempre tuteladas y enaltecidas por la Iglesia, que, con un sentido paternalista, desean perpetuar entre el pueblo llano. Para lo cual se propagará la solicitud especialísima y el profundo y acrecentado fervor hacia la Virgen del Castañar, patrona de la ciudad y comarca, cuya imagen y celebraciones, en un perenne homenaje, aparecerán con frecuencia en las páginas de la publicación¹⁴.

13 Con tal título denominó Emilio Muñoz su cuidada novela, editada en 1935, que tiene a Béjar como escenario de la misma.

14 Lo que culminará de forma deslumbrante, en 1963, al cumplirse el quinto centenario de su aparición (?) a unos pastores en el monte de *El Castañar*. Con tal motivo se editaron los dos volúmenes, en gran formato y más de 1.500 páginas, que llevan por título *Ofrenda a la Santísima Virgen*



PUBLICACION QUINCENAL INSPIRADA EN EL AMOR Y PROSPERIDAD DE BEJAR Y SU COMARCA

Director: TORIBIO ZUÑIGA CERRUDO

Año I Madrid, 1.º de Enero de 1917. Núm. I

Un año, 3 pesetas.—Pagando adelantado, 2,50
Número suelto, 10 céntimos.
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Toda la correspondencia, tanto literaria como
administrativa, deberá dirigirse á la Redacción,
HORTALEZA, 17.—TELEFONO 5462

Presentación.—Ofrecimiento, por T. Mátiga.—Voz de protes-
ta, por Emilio Muñoz.—Mi pueblo, por L. Lázaro Junquera.
Carta de Candelario, por Evaristo Toñil.—Crónica de Bé-
jar, por Mario Graco.—Las Pascuas, por ...—El Pantano
de Navamuelo.—Mesa revuelta.

Presentación.

BÉJAR EN MADRID nace de un modo en extremo honroso para sus fundadores. El amor á su pueblo, la nostalgia del ambiente bejarano, el constante recuerdo de sus familias, de sus amistades, de los sitios favoritos por donde pasean y trabajan durante los escasos días de sus viajes: el interés, en fin, por todo lo que con Béjar se relacione, son los motivos que nos llevan á depositar esta modesta ofrenda de amor patrio en el altar donde veneramos el nombre de Béjar.

Queremos que esta revista sea el lazo que una los bejaranos de Béjar con los bejaranos ausentes, que separados de nuestro pueblo por los azares de la vida ponemos por encima de todo afecto, aparte del familiar, el culto al pueblo donde nacimos, y nuestro mayor orgullo le ciframos en llamarnos bejaranos; bejaranos netos, bejaranos de corazón, tanto más unidos á ese bendito pedazo de tierra cuantos más días pasan en el incesante torbellino de la vida, que como

jar, aleja la esperanza de volver á gustar los días tranquilos y dulces de la plácida vida de pueblo: de esa vida, que lo mismo se alegra y bulle por los campos y paseos en el riente estío, como se recoge monijilmente con pudoroso recato en cuanto caen las primeras nieves, cuyos blancos copos de sudario invernal se ven caer á través de los cristales adornados con los caprichosos dibujos de la escarcha, desde la clásica camilla donde el indispensable brasero, consume con su fuego, el tedio de la lánguida tertulia familiar, agotada ya la conversación, la lectura y la labor femenina, en tanto que fuera los pajarillos aterridos se refugian piando lastimeros en el alero del tejado; y de las plazas y calles se levanta la polvareda que ciega, ó la lluvia azota la ciudad, convirtiendo sus calles en ríos y los canalones en cataratas.

Estas horas del anochecer, tan íntimas, tan propias para las reuniones de familia hasta la hora de la cena, en lo que vuelven los hombres del Casino ó de la tertulia de un comercio, tienen el encanto de una emotiva reminiscencia de nuestra infancia que jamás se bonará de nuestra mente. Pues en ellas queremos nosotros llenar un hueco con la publicación de esta revista. Nos parecerá que asistimos á esos tostaderos de piernas; que vemos á nuestro lado á nuestros seres queridos; que nos asomamos al balcón incomparable de mediodía y veros, allá arriba,

FIGURA 2. Reproducción facsímil de la portada del primer número de Béjar en Madrid. Realizada con motivo del centenario del periódico.

del Castañar, Excelsa Patrona de Béjar y su Comarca que recogen, junto a los actos religiosos de la coronación, relevantes investigaciones históricas de Juan Muñoz García y otros colaboradores; obra esta de obligada consulta por los historiadores locales.

En la portada, página preliminar de las ocho que tiene el ejemplar¹⁵, en el epígrafe de Presentación –que junto con el de Ofrecimiento, firmados ambos por su director, se extienden ocupando hasta una parte de la tercera hoja– manifiesta, sin más preámbulos, su ideario conservador y católico, así como las directrices por las que transitará el naciente rotativo. Con un lenguaje recargado y decimonónico y una prosa henchida de matices poéticos y bucólicos, con frecuentes referencias a los recuerdos y nostalgias de los que viven alejados de la ciudad, manifiesta: «Queremos que esta revista sea el lazo que una [a] los bejaranos de Béjar con los bejaranos ausentes, que separados de nuestro pueblo por los azares de la vida ponemos por encima de todo afecto, aparte del familiar, el culto pueblo donde nacimos, y nuestro mayor orgullo le (sic) ciframos en llamarnos bejaranos...». Más adelante, tras aludir al lugar más emblemático de la ciudad, como es el monte de «El Castañar, donde María Inmaculada vigila amorosa la comarca á su cuidado» y que el propósito de la publicación y su programa consistirán en «Todo por Béjar y para Béjar», formula su apoliticidad en estos términos: «La política quedará relegada á segundo término.[...] Nadie podrá ejercer dominio sobre estas voluntades libérrimas ni torcer el camino que nos trazamos siguiendo el que nos dicta la moral de Cristo y el amor á Béjar...».

En el Ofrecimiento que sigue, la revista se brinda «á todos cuantos tengan que defender un asunto de interés general para la comarca bejarana», como pueden ser «el Ayuntamiento de Béjar, entidades oficiales, fuerzas vivas, sociedades de recreo y culturales, societarias y benéficas» o «los pueblos comarcanos de Candelario, Puerto, Baños [y] Guijuelo entre otros». Luego envía «un efusivo abrazo al bizarro semanario *La Victoria*¹⁶, paladín de causas nobles, santas y justas» y realiza un encendido panegírico de su fundador, Santiago Agero Brochín¹⁷, fallecido dos años antes. Y como asunto primordial, ya destacado bajo el epígrafe «Nuestras Campañas», aparece el Pantano de Navamuño que será, desde ahora, tema recurrente y objeto de gran cantidad de artículos, referencias e informaciones hasta su construcción en 1989.

Este número inicial de la dilatada serie, que, al paso del tiempo, alcanzaría el periódico, fue editado en la capital de España¹⁸ como lo serán los sucesivos hasta diciembre de 1919 en que se comienza a imprimir en Béjar en una imprenta¹⁹ de

15 En este primer número, tal vez por premuras y precipitaciones de última hora al imprimirlo, la numeración de las páginas es incorrecta siguiendo este anárquico orden: 1, 2, 3, 5, 6, 6, 4 y 8.

16 El semanario, conservador y católico como la publicación que comentamos, tuvo una presencia de casi medio siglo en la sociedad bejarana desde su fundación en 1894 hasta su ocaso en 1938. Convivió, por tanto, por espacio de 21 años con *Béjar en Madrid*.

17 De este personaje se puede encontrar una precisa referencia en FLORES DEL MANZANO, Fernando. «Acción Social Católica y asociacionismo agrario en la diócesis de Plasencia: 1903-1931». En *Revista de Estudios Extremeños*, tomo CLVIII, núm. 2, 2012, pp. 796-797.

18 La redacción se encontraba en la calle Hortaleza, 17, como se hace constar en la página de portada bajo el título de la revista, y se imprimía en la Imprenta Artística (Tudescos, 34), tal como se señala al final de la página de contraportada dedicada a los anunciantes.

19 Eran los talleres gráficos Francisco Muñoz en los que se ha publicado *Béjar en Madrid* durante la mayor parte de su historia, aunque la denominación social ha ido cambiando con el tiempo

la calle de la Yedra (hoy denominada Tomás Bretón), donde se editarán, desde entonces, sus ejemplares.

Durante los primeros años de difusión desempeñó, como la mayoría de la prensa editada en Béjar en esa época, esencialmente el cometido de una gaceta particular de avisos –hoja parroquial²⁰, no solo para sus detractores sino también para algunos de sus asiduos e incondicionales–, etiqueta esta, en bastantes ocasiones, demasiado localista y, en cierta medida, excluyente para cualquier lector fuera del ámbito específico de Béjar y poblaciones próximas, de la que no le será fácil desprenderse en su andadura posterior. Por su periodicidad quincenal y más tarde semanal (a partir del número 217, de 1 de enero de 1926, pasa a ser semanario, como ya se señaló en la nota 10) asume la limitación de ofrecer sólo escasas y seleccionadas noticias, tanto nacionales²¹, provinciales o locales –por lo general de contenido trágico o funesto que pueden causar mayor impacto en el lector–, carentes de la frescura y de la inmediatez que distinguen a una publicación diaria. Cuando tales informaciones se presentan en sus páginas, lo hacen «a toro pasado», conocidas cumplidamente las circunstancias en que se produjeron y acompañadas siempre con la interpretación y comentarios acordes con la ideología del rotativo.

Lo que caracteriza y tiene cabida en los sucesivos números de la publicación, después de reproducir un largo poema²², cuento o narración de corte tradicional y moralizante, las enfatizadas referencias a defunciones (como la de María Díaz Hernández, en su momento) o alguna significativa noticia nacional en la portada, serán, en las páginas interiores, las puntuales referencias de colectas para Cáritas interparroquial y para instituciones benéficas como los asilos del Buen Pastor o de las Hermanitas de los Pobres; alguna que otra noticia local, con frecuencia sobre la industria textil y sus cíclicas crisis, y las campañas en favor de la construcción del pantano de Navamuño o del proyectado ferrocarril de Béjar a Ávila; esquelas mortuorias²³, conferencias, panegíricos y recuerdos de personajes generalmente sacerdotes o religiosos y también de políticos de partidos de ideología derechista o conservadores; notas de sociedad en el extenso apartado *A quince días vista*; obras teatrales o conciertos que se interpretan en el teatro Cervantes o películas que se proyectan en el cine Castilla; breves artículos de colaboradores o extensas crónicas de temas históricos que, fraccionados, ocupan varios números con el reclamo de «continuará en el ejemplar siguiente»; extensa página con la crónica de fútbol sobre el partido jugado por el equipo local *Béjar Industrial*, más tarde acompañada con

pasando a S. Urrea y, posteriormente, a Gráficas Tapia. En sus instalaciones, Balbino Sierra componía meticulosamente las páginas de cada número.

20 Para algunos de los lectores, en determinadas épocas y por sus contenidos muy próximos a la doctrina y postulados de la Iglesia católica, ha tenido la consideración de *hoja parroquial*.

21 Incluso, en alguna que otra ocasión, se han ofrecido algunas internacionales de gran relevancia.

22 Aparecieron en sus portadas gran número de ellos de poetas hispanoamericanos.

23 Según manifestaciones de su actual editor, estas han sido la mayor fuente de ingresos de los números del periódico por encima incluso de las módicas suscripciones o lo aportado por los anunciantes en concepto de publicidad de sus productos. Ya apuntado en nota 2.

reportajes y comentarios taurinos (*Desde mi burladero*); servicios nocturnos de taxis, farmacias de guardia, horario de misas y otros avisos pertinentes. Los redactores son los hermanos Emilio y Juan Muñoz, así como el director del periódico, Toribio Zúñiga, que escribe sus crónicas desde Madrid. Entre los colaboradores más habituales se cuentan Antonio Martín Lázaro²⁴, Valentín Guijo Lucio y Evaristo Toimil, este con su sección de *Cartas de Candelario*. En algún número aparece, asimismo, un artículo rescatado de entre los que escribió el filósofo Nicomedes Martín Mateos, con el título de «Páginas de antaño». Como singularidad digna de reseñar destaca la inclusión, en el número 46 de 16 de noviembre de 1918, de un breve poema titulado «Paz» de Ramón J. Sender (1901-1982), anarquista y excelente escritor que, por entonces, a sus 17 años, ejercía como mancebo en la farmacia que regentaba en la capital de España Toribio Zúñiga. La poesía, de corte modernista y rima consonante, combina en su estructura versos alejandrinos, heptasílabos y de otras medidas. Posee, en contraste con los largos y tediosos poemas que se suelen incluir en las páginas del periódico, bastante soltura, ritmo y vivacidad pese a la juventud de su autor, luego consagrado creador de admirables obras literarias²⁵... No se incluyen fotografías hasta el número 3 en que se muestra la primera²⁶ formando parte de un coleccionable sobre el pantano de Navamuño. Este coleccionable, que se prolongará hasta el número 7, constaba de 28 páginas ocupando media del periódico y podía ser recortado de este, por una línea punteada, para su encuadernación. Cuando realmente las fotografías comienzan a aflorar con alguna frecuencia, como testimonios gráficos complementando los textos escritos, suelen ser reproducciones de otros medios informativos, siempre escasas y de pésima calidad²⁷. No ocurre así con la foto que ocupa la primera página del periódico correspondiente al 1 de septiembre de 1922 en cuyo pie se señala: «Fotografía de Alfonso XIII el día que visitó nuestra ciudad y se dirigía a la escalinata del Ayuntamiento»²⁸. Acompañan al monarca Filiberto Villalobos y Pedro Marcos, diputados provinciales, a su derecha, y Clemente González, alcalde de Béjar, y Manuel G. Longoria, gobernador civil de Salamanca, a su izquierda.

Fueron estos los primeros pasos del periódico que, poco a poco, fue afianzándose como un noticiero más entre los semanarios de diversos matices sociopolíticos que se publicaban en la ciudad, reseñados en un apartado de este estudio. Años en los que pudo ofrecer puntual noticia de acontecimientos políticos, producidos

24 Este historiador difundió, en varias entregas, una documentada versión, actualizada en su grafía, del medieval *Fuero de Béjar*.

25 Entre sus novelas se cuentan: *Réquiem por un campesino español*, *Crónica del alba*, *Epitafio del Pietro Trinidad*, *Mr. Witt en el cantón*, *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre*, *La tesis de Nancy* y otras.

26 Aparece publicada de forma vertical aunque su formato es horizontal y lo mismo sucede con la siguiente en el sucesivo ejemplar donde consta el topónimo *Hoyo Moro* (sic).

27 Por lo general en la mayoría de los números del periódico o no han existido o han escaseado las ilustraciones fotográficas. Esto no sucede en la actualidad en que estas proliferan reproducidas a todo color en casi todas las páginas de sus ejemplares.

28 Este se encontraba entonces en una dependencia del Palacio Ducal.

en la nación, de una enorme trascendencia, como fueron: magnicidios; revueltas sociales; atentados; guerras, como la de Marruecos, con cuantiosas víctimas; dictaduras, como la de Primo de Rivera y la, más breve, de Berenguer; intentos fallidos y posterior proclamación de la República... Y en el transcurso de esta forma de gobierno, el levantamiento militar que daría origen a la división del país en dos bandos enfrentados en una cruenta e interminable contienda.

2. LA GUERRA CIVIL Y ETAPAS POSTERIORES HASTA LA ACTUALIDAD

Por su ideario católico y conservador acogió con fervientes muestras de aprobación y beneplácito la sublevación del 18 de julio que ocasionó la Guerra Civil desde 1936 a 1939. El número 766 del periódico sale el mismo día de la insurrección de una parte del ejército contra la República aunque sin referencia alguna a tal acontecimiento. Llevaba la etiqueta de «Visado por la censura» y, en su cuarta página bajo el titular *Días trágicos*, daba la noticia del secuestro y asesinato del diputado derechista de Renovación Española José Calvo Sotelo, ocurrido el 13 de julio. A partir del siguiente número, el 767, de 25 de julio, de sólo 4 páginas y sin anuncios, mostraba, en la primera, el rótulo de «Incautado por la autoridad». A continuación insertaba, enmarcado en un recuadro negro, a modo de esquila fúnebre con una cruz en su parte superior, un escueto manifiesto de cierta amplitud de miras –quizá por contemporizar con todos sus posibles lectores ante la insegura situación generada por el levantamiento militar– en el que exponía: «Queremos rendir desde estos momentos, en que el corazón grita ¡España! nuestro mayor respeto para las víctimas caídas e inmoladas por el ideal, cualquiera que haya sido». Después, en la página posterior, informaba, en el apartado de *Noticias de Prensa*: «Ha quedado constituida, en la histórica ciudad de Burgos, la Junta provincial de Defensa Militar. Es su presidente el heroico general don Miguel Cabanellas». También comunicaba, en breves notas, el reconocimiento a la facción del ejército sublevado por parte de Inglaterra y de Portugal. Después se incorporaban diversas consignas, como «Obligaciones del ciudadano» o «Primeras palabras» en las que se incluían y definían con un nuevo alcance y significación conceptos como: Patriotismo, Unidad, España, Paz, Lucha, Perdón, Justicia y Normas. En el siguiente número, el 768, de 1 de agosto, su portada la ocupaba el artículo «Paz, trabajo y justicia», que suscribe Falange Española de Béjar. Luego, en su página 3, en el apartado «El movimiento patriótico militar de España» se informaba con algún detenimiento y cierta imparcialidad de lo sucedido en el municipio en los días anteriores, como la proclamación del estado de guerra el domingo 19 de julio, a las 14 horas²⁹, y de la inmediata declaración de huelga general, el lunes 20, ampliamente seguida

29 Llevado a cabo por un piquete de la Guardia Civil al mando del capitán Evaristo Falcó, al haberse sublevado la 7.ª División del Ejército contra el Gobierno de la Nación.

por los bejaranos³⁰. También de las escaramuzas y tiroteos entre paisanos y algunos camiones militares provenientes de Cáceres con destino a Salamanca; los primeros heridos y muertos; la suspensión del Consistorio y su substitución por una Comisión Gestora; la llegada de «una patrulla de voluntarios fascistas de Salamanca y de su partido», y la huida al monte de personas de cierta significación política o sindical. Finaliza el informe revelando que «en la cárcel de Béjar se encuentran detenidas personas las más significadas como dirigentes izquierdistas y entre ellas sabemos se hallan los excomponentes de anterior Ayuntamiento don Eloy González y don Valentín Garrido»³¹. Suscripciones y colectas para Falange³² Española o la Gestora Municipal, junto a «Noticia heráldica sobre el apellido Béjar» de Juan Muñoz completaban, en sucesivas entregas, este y posteriores números.

Tras la breve incautación del rotativo en dos números consecutivos, 779 y 780, correspondientes a 17 y 24 de octubre de 1936, hecho del que se daba cuenta con una lacónica nota: «Fue requisada la edición ignorándose su causa», proseguía el semanario con los frecuentes comunicados de Falange Española de Béjar y la divulgación de consignas del ejército franquista, así como de la Comisión Gestora local. O los decretos de la Junta de Defensa Nacional, como el que se incluía en la portada del número 783 de 15 de noviembre de 1936, sobre los «Días de plato único» y la reducción de papel en los periódicos, motivo por el que el mencionado ejemplar solo constaba de 4 páginas. Durante este período –en que se hará cargo de la dirección del mismo el funcionario municipal Alejandro García Sánchez, aunque serán Juan Muñoz y Balbino Sierra los que posibiliten con su esfuerzo y colaboraciones la salida semanal– y en los sucesivos números que fue editando hasta el 1 de abril de 1939, en que finalizó la contienda, *Béjar en Madrid* se sumó a las imposiciones del bando nacional y difundió, desde los primeros días del alzamiento, los manifiestos y consignas de Falange Española que suministraba su ideología de corte fascista a los militares sublevados contra la República. A lo largo de la guerra fue un fiel aliado y propagandista de la facción rebelde concediendo especial énfasis a las acciones militares en que aquella se imponía sobre las tropas republicanas; a sus divulgadas gestas como la liberación del Alcázar de Toledo; a la toma de ciudades, como el caso de Málaga³³, y a los actos heroicos de sus audaces combatientes –oficiales y soldados– heridos o muertos en combate. Y sobre todo si el fallecido era bejarano y, además, hijo del colaborador habitual de

30 Esta huelga se mantuvo hasta el lunes 29 de julio en que se puso fin a la misma, reprimidos los huelguistas por las nuevas autoridades de la ciudad.

31 Trasladados a la cárcel de Salamanca serán ejecutados ante las tapias del cementerio el día 1 de enero de 1937. En *La represión franquista en Béjar y su comarca*. Béjar: Agrupación Socialista Bejarana, 2009, p. 41.

32 En varias ocasiones este vocablo aparece escrito como *Falanje*, imperdonable error ortográfico achacable a los responsables de su redacción.

33 La conquista de esta capital andaluza fue, sin duda, la que causó los más terribles efectos destructivos sobre gran parte de la población civil. Acosada y quebrantada por los bombardeos de aviaciones franquistas, luego seguiría sufriendo los provenientes de buques italianos en su huida de la ciudad con destino a Almería, tras la caída de aquella en manos del ejército sublevado.

la publicación, Emilio Muñoz, como fue el caso del teniente de la Legión Mario Emilio, que perdió la vida en la batalla del Ebro en 1939. La exaltación de su figura, aparte de las esquelas y los panegíricos en las páginas del periódico, llegó hasta el extremo de erigir, en una altura prominente, la soberbia iglesia votiva en su memoria que descuella por su estilo ecléctico románico italiano sobre el resto de construcciones de la ciudad... También se daba cuenta como algo habitual, en austero recuadro, del anuncio por el juez de instrucción del partido de Béjar de la diligencia «de expediente de responsabilidad para la incautación de bienes por el Estado» a cualquier persona de ideas izquierdistas o que no hubiese apoyado con el debido entusiasmo la sublevación militar...

Y así se irían sucediendo, con «sangre, sudor y lágrimas»³⁴, el «primer, segundo y tercer año triunfal»³⁵ y, finalmente, el de la «victoria» sobre el «denostado» régimen de la República, hasta desembocar en el largo período de la Dictadura del general Francisco Franco. Hasta que, a su término, arrancaba, esperanzada, la transición a la democracia –con la Monarquía constitucional en la Jefatura del Estado– y la instauración plena de la misma. Fueron aquellos años posteriores a la contienda y los de la larga dictadura, un tiempo de «pensamiento único», asumido o impuesto, con escasa contestación en la prensa, amordazada por la censura o por estrictas leyes que coartaron la libre expresión. Aunque gradualmente y de modo irremediable, aunque no sin luchas, dificultades y esfuerzos, se fue produciendo un proceso de apertura en el que la información y la opinión pudieron difundirse en libertad.

No nos detendremos en un detenido ni siquiera somero análisis de estas etapas del periódico que, de alguna manera, vienen reflejadas y caracterizadas en el siguiente título y en el espacio dedicado a sus directores con los diversos apartados y secciones establecidos por ellos en la revista, la información transmitida, las noticias y editoriales, así como los artículos de los redactores y colaboradores con los que ha dispuesto en cada período.

3. LOS EDITORES DEL PERIÓDICO

A partir de su primer número y hasta el momento presente *Béjar en Madrid* ha contado con seis editores, incluido el actual. Desde Julio Muñoz García, fundador del periódico, pasando por Toribio Zúñiga Sánchez-Cerrudo o Juan Muñoz García, que editaron y dirigieron a un tiempo el rotativo, fueron Martín Tapia Hernández y, a su muerte, su hijo Juan Luis Tapia López los encargados de su impresión. Por problemas económicos –como ya se ha señalado en la Introducción y en la nota

34 Tomo prestada la expresión de Winston Churchill, en otro contexto, que nos sirve para determinar, ahora, los duros años de la Guerra Civil.

35 Calificados así por el bando de los militares sublevados que se autodenominaron, desde el principio, «ejército nacional».

6–, en enero de 2012 dejó de publicarse hasta que, en 2013, le fue transferida la edición, temporalmente, a la Asociación Cultural «El Bosque de Guiomar», instituida por Luis Francisco Martín Hernández, que actualmente lo publica.

4. DIRECTORES, REDACTORES Y COLABORADORES

También han sido siete sus directores, incluida la primera mujer que, en la actualidad, desempeña este cometido: María Jesús Santa Martina Martín, periodista, que dirige el periódico en esta nueva etapa desde agosto de 2013. Todos han querido encauzar la publicación, dentro de la línea editorial acuñada por sus fundadores, imponiendo en ella su personal estilo o carácter distintivo: en unos casos, con numerosos contenidos históricos y literarios junto a los puramente informativos; en otros, polemistas y radicales en sus opiniones o más complacientes con las que se imponían a la sociedad; en determinados momentos, haciendo gala de una inusual apertura y, en algún que otro periodo, de dogmática cerrazón. Y lo que nunca han faltado en sus páginas han sido las reivindicaciones con mayor o menor arrojo, ante los gobiernos de turno, de los equipamientos, prestaciones y servicios que la ciudad necesitaba. Nos detendremos en ofrecer una breve reseña biográfica de cada uno de ellos y de sus aportaciones al noticiero en el transcurso de su dirección.

4.1. Toribio Zúñiga Sánchez-Cerrudo, que dirigió el rotativo desde 1917 hasta el comienzo de la Guerra Civil en 1936 y, posteriormente al finalizar aquella, desde 1939 a 1962, había nacido en Béjar en 1886, aunque la mayor parte de su existencia transcurrió en Madrid. Allí se licenció en Farmacia y posteriormente hizo el doctorado ejerciendo su profesión que simultaneó con el desempeño del cargo de secretario y, más tarde, con el de presidente del Colegio de Farmacéuticos. También creó y fue el primer secretario del de Doctores de la capital de España. Con sólidas y arraigadas aptitudes literarias cultivó el periodismo colaborando con sus artículos, además de los que, periódicamente, insertaba en *Béjar en Madrid*, en diversas revistas y boletines profesionales. Entre sus publicaciones se cuentan: *Historia crítica del Colegio de Farmacéuticos de Madrid*, *Proyecto de una sociedad de amigos de la Universidad*, *Biografía de don Ismael G. Fuentes*, *Biografía del pedagogo don Ángel Bueno* y *Biografía del Cardenal Tedeschini, arzobispo de Lepanto y nuncio de S. S.* Fue gentilhombre de casa y boca de Su Majestad y comendador de la orden de la Corona de Italia. Desempeñó el puesto de secretario perpetuo en la Real Academia de Farmacia y, tanto en su vida profesional como pública y representativa, recibió todo tipo de honores y distinciones. Entre ellos, el de ser nombrado «hijo predilecto de Béjar». Falleció en Madrid en 1969.

A Toribio Zúñiga le correspondió –junto con Juan Muñoz, como fiel copartícipe–, dar forma y contenido al periódico en sus ilusionados e inciertos inicios para, después, durante un largo período como director del mismo, consolidar sus secciones y ofrecer al lector, en sus artículos y reportajes, una prosa elegante

aunque todavía recargada de matices decimonónicos. Para asegurar una adecuada coordinación en las noticias, reportajes y artículos que se enviaban desde Béjar para ser publicados junto a los de Madrid, contó en la ciudad textil con Mariano Zúñiga Bello, como redactor-jefe, y, más adelante, con Juan Bautista Zúñiga. Entre sus redactores habituales se encontraban, además del mismo director con sus acostumbradas crónicas, Juan y Emilio Muñoz o Antonio Martín Lázaro, que aportaban los contenidos y documentos históricos; Firmo Acosta Sánchez; Pedro Álvarez Osuna; Alejandro Calzada; José Grego Galdión; Urbano Domínguez Díaz (que sería nombrado subdirector); Jerónimo Fernández Illán; Emilio Herrero, «Luigi»; María Teresa del Sacramento y Gumersindo Vaíllo.

Como noticias destacadas, entre otras que registra el periódico, en el ámbito nacional se cuentan, en 1921, el asesinato del presidente del Gobierno, Eduardo Dato; los movimientos nacionalistas en Cataluña, Galicia y País Vasco, y el desastre de Annual (Marruecos); en 1923, el doctorado *honoris causa* otorgado por la Universidad de Madrid a Albert Einstein o el fallecimiento de Tomás Bretón, y, en 1930, la sublevación en Jaca, por la implantación de la República, de los oficiales Galán y García Hernández o el retorno a la cátedra salmantina, después del destierro en Fuerteventura, en las Islas Canarias, de Miguel de Unamuno. En las referentes a Béjar se reseñan la petición desde la Cámara de Comercio al Gobierno, en 1925, del establecimiento de una línea de ferrocarril Ávila-Béjar y, también, la de Béjar a La Fuente de San Esteban³⁶; el fallecimiento en 1926 de Julio Muñoz, creador del periódico; la epidemia de gripe de 1931; en 1934, algunos sucesos deplorables, como los destrozos producidos en el monumento al Sagrado Corazón³⁷, la huelga general revolucionaria y la de Béjar³⁸; y, en 1935, la crisis de la industria textil con el cierre de la THESA o la actuación de «La Barraca», dirigida por Federico García Lorca.

El semanario que, en su momento³⁹, ya había dedicado un ejemplar extraordinario al filósofo Nicomedes Martín Mateos, realiza, en 1934⁴⁰, otro número especial de doce páginas en papel satinado, con motivo del homenaje que le tributa el distrito a Filiberto Villalobos⁴¹, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, cuya foto con su dedicatoria manuscrita al semanario aparece en la portada del mismo.

Diversos números insertan poemas de reconocidos poetas españoles como el que titula «Elegía» de Gustavo Adolfo Bécquer⁴², que, en realidad, es una de sus

36 Núm. 202 de 26 de mayo de 1925.

37 Núm. 654 de 19 de mayo de 1934.

38 Núm. 675 de 20 de octubre de 1934.

39 Número 121, de 1 de enero de 1922, extraordinario dedicado a honrar la memoria del sabio bejarano Nicomedes Martín Mateos.

40 Núm. 658 de 16 de junio de 1934.

41 Personaje de enorme prestigio muy apreciado en estas tierras salmantinas por su honestidad, nobleza y humanidad. Fue diputado por Béjar en cinco legislaturas.

42 Núm. 213 de 1 de noviembre de 1925.

Rimas, la LXXIII; algunos trabajos eruditos como el titulado «Don Francesillo de Zúñiga» (autor de la *Crónica burlesca del Emperador Carlos V*) de Emilio Muñoz⁴³ o, en época posterior a la Guerra Civil, «El Jano de Candelario» de Juan Muñoz⁴⁴, ampliamente ilustrado con dibujos y fotografías de Eloy Hernández, Hoya Monlero y Juan Requena.

En determinado momento mostró una desbordada satisfacción, que evidenció en su editorial de portada titulado «Un fracaso más: La Hoja Oficial», cuando deja de publicarse este cuadernillo informativo del Ayuntamiento con referencias de sus actuaciones. Entre las que se encontraba el acuerdo municipal de «suprimir los toques de las campanas de las iglesias», contestado, asimismo, en este número⁴⁵. En otro analiza, en su editorial «A favor de los hurdanos necesitados»⁴⁶, los diversos recursos naturales que reúne esta deprimida y desamparada comarca cacereña, cuya adecuada explotación podría generar la prosperidad de la que carece.

Desde la creación del rotativo y durante los años que estuvo al frente del mismo, secundado o sustituido –según la ocasión– por Juan Muñoz o Alejandro García Sánchez, contó con colaboradores de gran prestigio profesional o social. Entre ellos se encontraban, además de los anteriormente citados, Ramiro Arroyo, Félix Antigüedad Díez, Bernabé Poyo Linares, Valentín Guijo, Jesús García Castrión, Segundo Estévez, José Ibarrola, Ángel Izquierdo Gonzalo, José y Valentín Domínguez Díaz, Jerónimo Fernández Illán, Anselmo Olleros Gómez, Ladislao Cuadrado, Ricardo Sánchez Regadera, Amable Muñoz, Diego Bernalte, Espiridión Sánchez Muñoz, Román Manuel Hernández, Alejandro Calzada, Gregorio White, Lorenzo de Pablos, Jesús Vicente del Arco, Ildefonso Cebriano, Santos García Téllez, Dámaso Domínguez Muñoz, Leandro Téllez Sánchez, José María Aparicio Olleros, Mariano Rodríguez y Rodríguez, Francisco Canosa, Joaquín Téllez Muñoz y Mateo Álvarez García.

4.2. Juan Muñoz García, nacido en Béjar en 1881, será quien, desde la fundación del rotativo, siempre se halle presente con sus escritos –predominantemente de carácter histórico– en sus páginas; colaborador infatigable del periódico que, sin ser director, asumió sus funciones tomando las riendas de la edición cuando, en graves momentos como durante el transcurso de la Guerra Civil (1936-1939), fue necesario hacerlo. Empresario textil por tradición familiar, preocupado por el futuro de este sector productivo, creó la Agrupación de Fabricantes e Industriales de Béjar y Hervás y, durante algunos años, presidió la Cámara de Comercio e Industria. Pero serán, sobre todo, sus aficiones por la historia, la literatura y el arte las que ocupen el mayor lugar de su existencia dedicada a la investigación y la difusión del pasado de la ciudad, incluso en los momentos más difíciles de la

43 Núm. 285 de 23 de abril de 1927.

44 Núm. 1664 de 6 de febrero de 1954.

45 Núm. 641 de 17 de febrero de 1934.

46 Núm. 1708 de 11 de diciembre de 1954.

contienda *incivil*⁴⁷ en que, a tenor de lo que publicaba, parecía vivir absorto en sus investigaciones históricas más que en la realidad presente cada día. En 1937 fue nombrado por el Ayuntamiento Cronista Oficial y, más tarde, Hijo Predilecto de la ciudad. También fue investigador del Archivo Histórico Nacional y miembro correspondiente de la Academia de la Historia. De sus numerosas publicaciones destacan *Ofrenda a la Santísima Virgen del Castañar*, *Excelsa Patrona de Béjar y su Comarca*, cuyos dos volúmenes recogen gran número de sus trabajos e investigaciones históricas, la novela *Fuente Santa* o sus *Narraciones medievales*, además de los numerosos artículos de diversa temática publicados en *Béjar en Madrid*. Falleció en Béjar en 1963.

En el transcurso de la Guerra Civil, ausente en Madrid Toribio Zúñiga, se hizo cargo de la dirección del periódico, desde finales de 1936 hasta mediados de 1939, Alejandro García Sánchez, funcionario del Ayuntamiento bejarano. En este período fue Juan Muñoz García el que, con su trabajo y empeño, hizo posible cada semana la salida del noticiero.

4.3. Alejandro García Sánchez había nacido en Béjar, donde cursó estudios primarios para después proseguir los de bachillerato en Salamanca. Llevado de sus inclinaciones poéticas y periodísticas, desde muy joven ingresó, como redactor, en el periódico salmantino *El Castellano* y, más tarde, cooperó en la creación de *El Noticiero*, en Béjar, y, como corresponsal, en esta ciudad, del diario *El Adelanto* de Salamanca. Trasladado a Madrid, seguirá con sus colaboraciones en las revistas *Nuevo Mundo* y *Mundo gráfico*. Tras su regreso definitivo a Béjar publicó diversos artículos y poemas en *Béjar en Madrid*, antes de asumir la dirección del semanario. De su andadura poética, distinguida con notables premios, permanece, como testimonio, un libro de poesía titulado *Para ti, corazón* que le prologó Francisco de Cossío. En cuanto a su etapa como director al frente del semanario –casi testimonial, pues nunca aparece en ningún número su nombre ni su función en el mismo– caben pocas acotaciones pues será Juan Muñoz el que aporte sus serenos contenidos históricos y eruditos, en medio de tantas colectas, proclamas y adhesiones a la causa nacionalista, y el que garantice la dificultosa publicación de cada número. Falleció en Béjar en 1964.

47 Tomo este calificativo del escritor y ensayista Gonzalo Santonja que lo utiliza en algunos de sus escritos referidos a la guerra del 36.



FIGURA 3. Portada del periódico Béjar en Madrid de los años 60 del pasado siglo. Reproducción de un ejemplar de la época.

Bajo su dirección de *Béjar en Madrid* apenas incluye artículos o poemas propios en la revista que aparece atiborrada de consignas, reseñas de actos de exaltación

patriótica o religiosa⁴⁸ e interesadas informaciones del bando sublevado sobre el desarrollo de la contienda. O las esquelas de sus jóvenes combatientes muertos en combate cuyas fotografías, con el uniforme militar, ocuparán la portada del semanario; tales fueron los casos de Mario Emilio Muñoz⁴⁹, teniente de La Legión, y de José Francisco Álvarez Iraizoz⁵⁰, alférez de Requetés. Y, en medio de tanta pasión y enaltecimiento, los reportajes sobre temas de historia y arte local que se prolongan, por entregas, ocupando varios números, de Juan Muñoz. A modo de muestra sirvan «Para la historia de Béjar y su Tierra»⁵¹ y «Epigrafía bejarana: La lápida hebrea»⁵².

4.4. Ceferino García Martínez nació en Ledesma en 1921, aunque desde los 2 años residió en Béjar. Cursó el bachillerato y, luego, realizó estudios de Magisterio que simultaneó con la oposición al Cuerpo Técnico de Correos; también fue diplomado en Documentación y Biblioteconomía. Tras permanecer algún tiempo en Cáceres y Astorga, retornó a Béjar y, desde finales de 1945, se vinculó a la redacción de *Béjar en Madrid*. Aquí colabora con Juan Muñoz tanto en el periódico como en la preparación de su gran obra *Ofrenda a la Virgen del Castañar*. Dada la avanzada edad de Toribio Zúñiga, ocupó el puesto de redactor jefe del semanario, mientras seguía colaborando con diarios salmantinos y agencias de noticias. Obtuvo importantes premios y reconocimientos por su labor periodística y literaria. Fue académico de la Iberoamericana y Filipina de Historia Postal y miembro numerario del Centro de Estudios Bejaranos. Publicó diversas obras sobre temas locales como *Inventario de lugares bejaranos*, *Primera antología poética de Béjar*, *Guía de Béjar y Candelario*, *Un paseo por Béjar en el siglo XVIII*, *Béjar en su historia* (3 vols.)⁵³ y *Al vuelo del águila* (discurso de ingreso en el CEB y obra postrera)⁵⁴, entre otras. Falleció en Salamanca en 1993.

A la muerte de Juan Muñoz, en 1963, dirigió⁵⁵ por un corto espacio de poco más de un año el semanario en el que, como novedad, introdujo, en su página de portada, el capítulo editorial designado *Primera columna*. Igualmente se esforzó en

48 Como la fotografía de la Virgen del Castañar de la portada del número 878 de 10 de septiembre de 1938.

49 Núms. 873 de 6 de agosto de 1938 y 874 de 13 de agosto de 1938.

50 Núm. 880 de 24 de septiembre de 1938.

51 Núm. 792 de 16 de enero de 1937.

52 Núm. 854 de 26 de marzo de 1938.

53 El tercero de los volúmenes fue publicado como obra póstuma, ya fallecido el autor.

54 Conocí a Ceferino García Martínez en el Centro de Estudios Bejaranos y tuve una relación más directa con él, el último año de su vida, mientras preparaba su discurso de ingreso como miembro numerario, contestado por Miguel Rodríguez Bruno. Yo ejercía entonces de secretario de la institución que presidía Manuel A. Marcos Casquero y, aunque, en algún momento, me manifestó el progreso de la enfermedad que le conduciría a la muerte, se comportó siempre con una naturalidad y entereza admirables.

55 Aunque su nombre no figura como tal en ningún número de *Béjar en Madrid* y solo en una ocasión aparece como redactor jefe.

potenciar la dimensión informativa sobre otras con generosas referencias al rutinario acontecer de Béjar, pensando, más que en el nativo, en el lector residente fuera de la ciudad⁵⁶. Más adelante, en el número 2174, de 16 de noviembre de 1963, anuncia la publicación de *Cuadernos Bejaranos*, que incluirán monografías sobre temas históricos, de folklore local, antología literaria de autores bejaranos, rutas turísticas, etc. De ellos saldrá a la luz, al menos, el primero⁵⁷, en que él mismo colaboró. En su corta estancia al frente del periódico tuvo ocasión de elaborar un número extraordinario –el 2197– conmemorativo de los «25 años de paz», editado el día 25 de abril de 1964. El título del exclusivo suplemento⁵⁸ de 32 páginas apareció en rojo y se utilizaron algunos colores desvaídos en sus hojas interiores; asimismo contó con una tipografía puesta al día en su diseño, muy diferente a la utilizada hasta entonces. El contenido, si se excluye la inusual policromía que lo resaltaba, no debió ser de gran relevancia por lo que su director expresaba años después: «Variopinto no por la información sino por el color de sus tintas»⁵⁹.

Las colaboraciones de Garci-Mar (seudónimo con el que firmaría sus artículos), en el rotativo, escasearon en esta etapa aunque, de vez en cuando, sorprenda con un poema, como el soneto «Amor, no te me escondas», publicado en el número 2175, de 23 de noviembre de 1963, o algún oportuno reportaje.

Además de contar en el Equipo de Redacción con Ángel Gil y José Frutos, el número de colaboradores, tanto habituales como ocasionales, se verá notablemente ampliado y así, a firmas como las de Hilario Hernández, Rufino Agero Teixidor, José Grego Baldión, Emilio Muñoz García o los poetas Alejandro García Sánchez y Arsenio Muñoz de la Peña, se sumarán ahora las de Florentino Hernández Girbal, Amable García Sánchez, Perfecto Coca, Manola Pérez y Pérez de Villar, Hidalgo de Aracena, Espiridión Sánchez Muñoz o Aristarco López Jiménez.

4.5. Antonio Muñoz Muñoz, nacido en 1925 en Solana⁶⁰, cursó estudios de Humanidades, Filosofía y Teología en Plasencia. Se licenció en Lenguas Románicas en la Universidad de Madrid y en Periodismo en la de Navarra. En sus años de estancia en Béjar compaginó su labor sacerdotal, en la parroquia de San Juan, con la de docente, como profesor de Lengua y Literatura en el Instituto de Bachillerato «Ramón Olleros», y la de redactor y, posteriormente, director de *Béjar en Madrid*, desde 1964 a 1973. Con cuidada expresión y elegante prosa, escribió, además de los que insertara en el semanario, numerosos artículos en diversos medios y publicó

56 Como él mismo señalaba, «valía la pena contar cuando caían las hojas del Regajo o las bodas que se producían o los muertos que se nos iban». En *Béjar en Madrid*, número extraordinario 75 años, Béjar, 2002, p. 101.

57 Se trataba de un estudio sobre los *Hombres de Musgo*, como homenaje a Juan Muñoz, que no me ha sido posible localizar.

58 En esta eventualidad se omitió la tradicional cabecera del rotativo.

59 *Béjar en Madrid*, número extraordinario 75 años, Béjar 2002, p. 99.

60 Pequeña población de la provincia de Ávila –anteriormente perteneciente a la histórica comarca de Béjar– que cuenta en la actualidad con 126 habitantes, aunque en tiempos pasados sobrepasara los 800.

obras como *Paisaje teresiano* y *Solana (que fue) de Béjar, un pueblo de Castilla*. Fue miembro fundador de la Tertulia Literaria Bejarana y, también, del Centro de Estudios Bejaranos. En el ejercicio de su profesión, desde Béjar se trasladó a Barcelona y, después, a Madrid y Sevilla. Los últimos años de su vida los pasará en Collado Villalba (Madrid). Falleció en Solana en 1994.

En su etapa de director de *Béjar en Madrid* siempre ocupó la página de portada con una breve *Primera columna*, heredada de su antecesor, y, junto a ella, un sugerente artículo con vivaces, apacibles y documentadas descripciones esmeradamente elaboradas que, por su concisión y amenidad, podrían deleitar a cualquier lector. A vuelapluma se señalan, aunque no es fácil la elección, dada la calidad del conjunto, «Toros en la aldea»⁶¹, «Calles de Béjar»⁶², «Don José un buen maestro»⁶³, «Una calle muy distinta»⁶⁴ o «La niña de las flores»⁶⁵ como paradigma de tales apuntes⁶⁶. O, igualmente, el reportaje «El desarrollo de nuestra ciudad a través del tiempo», incluido en el número extraordinario de 9 de septiembre de 1967, con motivo de cumplirse las bodas de oro (1917-1967) del rotativo⁶⁷.

Fue el suyo un período, de duración muy cercana a la década, de nuevos aires renovadores y de diferente y original modo de dirigir la publicación, puesto en práctica durante el tiempo que estuvo al frente de la misma. Y ello se evidencia no solo en los cambios en su cabecera (que se tratarán en el apartado correspondiente), sino también, y sobre todo, en una mayor soltura, agilidad y desembarazo en la distribución de las secciones y el tratamiento de los contenidos y artículos, ahora liberados del recargamiento y gravedad, casi decimonónicos, que, en mayor o menor medida, venían arrastrándose desde los primeros años de la revista. El avezado lector debió percibir, en su momento, como hoy lo hará el que consulte ejemplares de aquellos años, guardados en hemerotecas, en comparación con anteriores, la pulcritud, sobriedad y apertura⁶⁸ que, con su particular criterio, transmitió al semanario. Y, quizá, debido a sus orígenes en una pequeña población del

61 Número 2218 de 25 de 19 de septiembre de 1964.

62 Corresponde a la portada del número 2344 de 18 de febrero de 1967.

63 Número 2345 de 25 de febrero de 1967.

64 Número 2426 de 14 de septiembre de 1968.

65 Número 2437 de 30 de noviembre de 1968.

66 Aunque al principio su firma fluctuara entre A. MUÑOZ o ANTONIO MUÑOZ, tras un breve período de ambigüedad, sus artículos invariablemente eran firmados por ANTONIO, su nombre a secas y por antonomasia. Para ello utilizaba todas las letras en mayúsculas, ocurrencia que nunca solía aparecer –tal vez por los aires de modernidad y por la estética del momento que quería imponer en el periódico– en los títulos de sus escritos.

67 En esta ocasión su autógrafo serían los caracteres, identificativos de nombre y apellido: A. M.

68 Apertura que se evidenciaba no solo en los contenidos de la publicación, sino también en el número y la tendencia de los colaboradores, así como en la temática de sus artículos.

antiguo ducado de los Zúñiga⁶⁹, como Solana⁷⁰, la importancia que concedió a los pueblos de la comarca bejarana o a los próximos a ella que encontraron amplia acogida en sus páginas. Y así se divulgaron en diversos números reportajes que recogían vida, costumbres, fiestas, folklore, personas y tradiciones de Candelario, Valdesangil, Puente del Congosto, Barco de Ávila y otros, ilustrados con sugestivas fotografías. Tampoco se olvidó de difundir artículos y reportajes como «La oveja y la madeja», de José Martínez Ruiz, Azorín, con referencias a Béjar y a su industria textil, publicado con motivo del fallecimiento del gran escritor del 98⁷¹. O de resaltar en varios números la figura y la obra, tan considerada –e incluso venerada– en estas tierras, del poeta Gabriel y Galán con motivo del centenario de su nacimiento.

Entre sus colaboradores habituales se contaban, además de Ángel Gil y José de Frutos en el Equipo de Redacción, nombres acreditados de la etapa anterior como los de Arsenio Muñoz de la Peña, Rufino Agero Teixidor y Amable García Sánchez, y otros nuevos como los de Veli-Sara, Juan Belén Cela, Elías Fraile, Pablo Morillo, Salvador Sánchez Campo, José Luis Majada Neila, Vicente González Tejeda, Enrique de Sena y los poetas Julián Martín Carrasco o Victoriano Gil Mateos. Y las ocasionales aportaciones de Manuel A. Marcos Casquero con minuciosos estudios sobre «la iglesia de Santiago» o «los orígenes del nombre de Béjar».

4.6. Ángel Gil Rodríguez nació en Béjar en 1925. Cursó estudios de bachillerato y, más tarde, opositó al Cuerpo Técnico de Correos. Ha colaborado como corresponsal en los diarios *La Gaceta Regional* de Salamanca y *El Norte de Castilla* de Valladolid. Practicante y defensor de los deportes de montaña e impulsor de la estación de esquí de *La Covatilla*, fue miembro de la Tertulia Literaria Bejarana y, actualmente, pertenece al Centro de Estudios Bejaranos. Entre los años 1973 y 2011 ha desempeñado la dirección del semanario, secundado por José de Frutos Martín como subdirector, debido a su residencia, obligada por motivos laborales, en Salamanca. Además de numerosos artículos para *Béjar en Madrid* y colaboraciones en otros medios periodísticos ha escrito *Aproximación a los orígenes y desarrollo de los deportes alpinos en Béjar* (discurso de ingreso en el CEB) y sus reseñas en la obra colectiva *Periodismo, cultura y educación en Béjar. Siglo XX*.

69 Durante gran parte de su historia Béjar estuvo gobernada, como tierra de señorío, por los duques pertenecientes a la familia Stúñiga o Zúñiga.

70 Esta localidad se llamó Solana de Béjar hasta que, por la división provincial de Javier de Burgos, en 1833, pasó a depender de la provincia de Ávila.

71 Inserto en la página 3 del número 2347 de 11 de marzo de 1967.



FIGURA 4. Portada de la publicación de 22 de septiembre de 1984 dedicada al escultor Mateo Hernández. Reproducción de un ejemplar de la fecha.

Su prolongada etapa como redactor y, luego, en la dirección del semanario, se ha caracterizado por sus reiteradas y, en ocasiones, vehementes y agresivas campañas a través de editoriales, artículos y reportajes, reivindicando para la ciudad al Gobierno de la nación y a la administración de la comunidad autónoma infraestructuras y servicios. O reclamando la mejora y eficiencia de los existentes o frente a la posible supresión de los mismos. Tales demandas fueron las obras del pantano de Navamuño, del hospital y el centro de salud; la promovida para evitar la supresión del tren; la creación de la estación de deportes de invierno, o la construcción de la autovía. Y otras contra la desaparición del juzgado y la pérdida del partido judicial, de la comisaría de Policía o del cuartel de la Guardia Civil. También las destinadas a ensalzar los méritos de sus deportistas como Laudelino Cubino⁷², Antonio Sánchez o Roberto Heras.

Y, como tampoco podía faltar, el recuerdo del escultor Mateo Hernández al que, en noviembre de 1974⁷³, se le dedica un número especial de 16 páginas con su fotografía en portada y acreditadas colaboraciones en sus páginas de José Luis Majada Neila, director del Museo de Béjar, sobre Fernande Carton, compañera y mecenas del escultor; Ángel Gil, Cándido Rodríguez Pinilla, Miguel Rodríguez Seisdedos, Alejandro García Sánchez, Julián Martín Carrasco, Elías Fraile Álvarez, José de Frutos Martín, Juan Belén Cela, Raúl Chavarri y otros.

En el periódico, durante el dilatado período al frente de la dirección del mismo, introdujo algunos cambios como la sección *Béjar actualidad*, en la que se recogen natalicios, peticiones de mano, enlaces matrimoniales y defunciones, así como informaciones del Casino Obrero, Grupos Montañeros y otras. Lo mismo que el apartado *Agenda*, que habitualmente llevaba la firma de F. Martín; el recuadro *Béjar en el ayer...*, que, por lo general, escribía José de Frutos⁷⁴, o *Rincón de la historia*, columna de Miguel Rodríguez Bruno, acompañada de un esquemático dibujo de la torre de San Gil, que repasaba, por años, los acontecimientos históricos de la ciudad⁷⁵. En diversos bloques se incluyen los análisis de películas del cine-club Don Bosco, las bases anuales de los concursos literarios del Casino Obrero y se insertan, en la penúltima o última página, algún anodino pasatiempo, como una sopa de letras, y un insubstancial chiste de Yuyo.

Entre las noticias locales en los años previos a la instauración de la democracia, dos de especial relevancia. La primera hace referencia a la apertura al culto, el 27 de septiembre de 1975, de la iglesia del Pilar y San José de Monte Mario⁷⁶,

72 Núm. 3451 de 7 de mayo de 1988.

73 Núm. 2749 de 23 de noviembre de 1974.

74 Como en el número 2843 de 11 de septiembre de 1976.

75 Valgan como ejemplo las publicadas durante el año 1987 y siguientes.

76 Este templo fue erigido –como ya quedó consignado– para perpetuar la memoria de Mario Emilio Muñoz, hijo de uno de los redactores habituales de *Béjar en Madrid* y teniente de la Legión, que perdió la vida en la batalla del Ebro en 1938.

presentada como «la noticia más destacada del año»⁷⁷ y la segunda relata el brutal crimen con tres víctimas mortales –padre y dos hijos–⁷⁸, cometido en La Hoya, la localidad de unos 30 habitantes a diez kilómetros de la ciudad, en mayo de 1987⁷⁹. El nuevo contexto y actitudes, ya fallecido el dictador y a las puertas de la etapa democrática con mayores libertades en todos los órdenes, se advierte en alguna que otra crónica o reportaje en el semanario que evidencia una preocupación o toma de conciencia ante determinados problemas y realidades. Un ejemplo de ello podría ser el artículo de singular relevancia, «Las nuevas Hurdes» que, firmado por Luis Sánchez Álvarez-Monteserín, aparece ocupando parte de la portada y páginas siguientes del ejemplar de 30 de octubre de 1976⁸⁰. Su resuelto y documentado informe concluye en una firme denuncia de la precaria situación de atraso y abandono en que viven la ciudad y las poblaciones de su comarca.

Espigando algún que otro número como el 2003 de 6 de octubre de 1979 encontramos artículos de su director Ángel Gil y de su subdirector José de Frutos, pero también otros de Antonio G. Egido, Mariano de Lucio, Lorenzo Sánchez, Luis Rodríguez, Elías Fraile, EFEGEBE, Arsenio Muñoz de la Peña, Arsenio Barco, José Luis Majada, J. Francisco Fabián, Ángel Blázquez, Juan Belén Cela, F. Hernández Girbal o José Antonio Paso. Pero será, sobre todo, su reiterada y porfiada insistencia en temas como el de la supresión del tren y sus esperanzas –siempre frustradas– de que vuelva a la ciudad, tema de portadas, informaciones y numerosos artículos, como los que ocupan algunas páginas del número 3443⁸¹.

Años más tarde, en 1995⁸² y en el editorial de portada del periódico, que titula «El gran teatro político nacional» –con su firma expresa de A. Gil– fustiga duramente la práctica de liberar a concejales en los ayuntamientos; en el mismo número, José de Frutos reclama un polígono industrial para la ciudad. También en mayo de ese mismo año⁸³ el historiador José Antonio Sánchez Paso comienza a publicar un extenso y documentado estudio sobre «La Judería de Béjar» que le ocupará varias entregas en números sucesivos...

El número de sus colaboradores, habituales o esporádicos, se verá incrementado con nombres como los de Julián Moreiro, Ruperto Fraile, RAFA, Paulino del Pozo, Manuel Álvarez-Monteserín Izquierdo, Domingo Garrido Sánchez, Alberto Segade Illán, José Luis Buenadicha, Dionisio Muñoz de la Peña, Higinio Mirón, Miguel Gelabert, Joaquín García Alba, Antonio Gutiérrez Turrión, Javier R. Sánchez

77 Núm. 2807 de 3 de enero de 1976.

78 Núm. 3399 de 9 de mayo de 1987.

79 Este crimen rural, a menor escala, podría asemejarse al cometido 3 años más tarde en Puerto Urraco (Badajoz) que, en su momento, conmocionó al país.

80 Núm. 2850 de 30 de octubre de 1976.

81 Núm. 3443 de 12 de marzo de 1988.

82 Núm. 3809 de 17 de marzo de 1995.

83 Núm. 3817 de 12 de mayo de 1995.

Martín, Carmen Cascón Matas, Óscar González Hoya, Roberto Domínguez Blanca y tantos otros, como el autor de este escrito.

4.7. María Jesús Santa Martina Martín, joven periodista natural de Linares de Riofrío, ocupa la dirección del mismo desde que comenzó la nueva etapa del semanario a partir de agosto de 2013, cedida su cabecera a la Asociación Cultural *El Bosque de Guiomar*. Su periodicidad ha vuelto a ser quincenal y lo más destacable del mismo, sin renuncia al primitivo programa y filosofía de la publicación, además de su apertura hacia todas las noticias y eventos de la ciudad y, de manera especial, los que provienen del Consistorio e instituciones oficiales, lo constituye una nueva maquetación y la introducción del color, con el uso de varias tintas, tanto en la cabecera como en las cuantiosas fotografías que acompañan a los textos. Aunque alguna que otra sección de etapas anteriores se ha mantenido como la «Desde mi burladero», que firma Volapié (pseudónimo de Luis Martín Flores), o la penúltima página dedicada a «Agenda», «Teléfonos de interés», «Farmacias de guardia» y «Horario de misas»; aparecen, tras la «Portada», en la que se incorpora, generalmente, una fotografía de gran tamaño, las nuevas de «Opinión», «Actualidad», «Deportes» y, a veces, en la página de contraportada, en «Allá por»... y el año correspondiente, el recuerdo de una noticia o suceso de los primeros tiempos del rotativo. También cabe destacar el número y calidad de los artículos de sus colaboradores, entre los que destacan los de temática histórica de Carmen Cascón Matas, Óscar Rivadeneira Prieto o quien esto escribe, además de otros sobre diferentes asuntos, como los de Germán White, Manuel Torrico, Domingo Garrido, Miguel Soto Pardo, José Álvarez-Monteserín Izquierdo y algunos más.

Actualmente, cada ejemplar consta de 16 páginas y se realizan dos tiradas mensuales de 1.000 números cada una, aunque no todos se distribuyen. De ellos la mayor parte se destina a los suscriptores, en similar porcentaje tanto dentro como fuera de la ciudad⁸⁴ y solo 50 ejemplares expiden para su venta en librerías y quioscos.

Como ya se ha reseñado en las anteriores nóminas de colaboradores asociados a cada director en las diversas etapas del periódico, no se va a reincidir ahora en la extensa lista de personas que, en diversos períodos, han desempeñado la función de redactores o han participado con sus artículos en *Béjar en Madrid*. Sin embargo, es obligado destacar que, desde sus inicios, se han implicado en el mismo, ocupando el espacio de sus páginas, destacados intelectuales, historiadores, profesores universitarios, escritores, maestros, sacerdotes, poetas, gobernantes, empresarios, políticos y todos los que, en algún momento, desearon, con sus escritos y opiniones, ofrecer o aportar algo a sus convecinos. Y, lógicamente, han tenido una amplia participación los miembros de las más destacadas instituciones

84 Como curiosidad señalar que el periódico llega en la actualidad, incluso, a países como Suiza.

culturales de la ciudad, como la desaparecida Tertulia Literaria o el actual Centro de Estudios Bejaranos.

5. LAS CABECERAS DEL ROTATIVO

Béjar en Madrid ha cambiado en cuatro ocasiones la imagen y el aspecto de su cabecera, reduciendo su formato y alterando la posición de la misma en la portada del periódico. Se llegó, incluso, a suprimir el emblemático dibujo de corte modernista de la abeja con sus alas extendidas sobre una rama de castaño que, en algún tiempo, podía parecer demasiado atávico. Con ello se pretendía la adaptación del semanario a las modas y diseños plásticos más simplistas imperantes en aquel momento. Era director, aunque no constase su nombre en ninguna de sus páginas, Antonio Muñoz, al cual se deben las posteriores novedades en las cabeceras de menor tamaño que la original y desplazadas ahora al lado superior izquierdo en la página de portada. En ellas, encuadradas en un rectángulo, aparecían en negro sobre fondo blanco los vocablos que dan título de la revista. Fueron estas las que encabezaron el número 2338 de 7 de enero de 1967 y los posteriores hasta el cambio siguiente. Esto sucedería con el número 2390 de 6 de enero de 1968; en este la denominación del semanario se mostraba en un recuadro de dimensiones similares al anterior, pero ahora con los caracteres en negro sobre fondo blanco.

Hubo un momento señalado en que la revista llegó incluso a prescindir de su cabecera. Tal circunstancia se produjo en su número 2801, de 22 de noviembre de 1975, para mostrar a sus lectores –ocupando toda la página de portada– una idealizada fotografía de Francisco Franco con motivo de su fallecimiento... Aunque, de nuevo, el 18 de septiembre de 1982 –como ya se indicó en la nota 6– recuperó la cabecera original y, posteriormente, desde agosto de 2013, salvado el bache que la puso en trances de desaparecer, y hasta la fecha, ha vuelto a reproducir la primitiva de mayor tamaño, realizada ahora a varias tintas y ocupando un gran espacio en la parte superior de la página de portada; bajo ella aparece desde entonces el actual lema propagandístico que remite al origen de la publicación: «Tu periódico desde 1917». Cabecera que repetirá, algo más reducida, en la página última o contraportada del periódico con las señas de identidad del mismo: editor, director, depósito legal, teléfonos y dirección electrónica.



FIGURA 5. Fragmento de una portada de Béjar en Madrid en la época actual.
Fotografía tomada del correspondiente ejemplar del periódico.

6. LA PRENSA PERIÓDICA LOCAL CON LA QUE HA CONVIVIDO

Béjar en Madrid ha compartido parte de su dilatada existencia con un buen número de periódicos locales de distintas tendencias ideológicas, doctrinales, políticas, sociales, educativas o culturales y, por lo general, salvo dos de ellos como fueron *La Victoria* o *El Pueblo*, de efímera duración. Con algunos, cuya línea editorial era diferente a la que el rotativo sustentaba, mantuvo, en tiempos, encendidas polémicas, y a otros, de similar o próxima ideología, no dudó en prodigarles emotivos parabienes. A veces se daba el caso, un tanto paradójico, de que personas de considerable relevancia y acusada influencia social colaborasen, a un tiempo, con sus escritos en diversos noticieros, incluso de opuesta opinión. ¡Tal vez no hubiese plumas suficientes para tantos rotativos! Pese a que no todas las publicaciones tuviesen la importancia, medios de impresión, contenidos, difusión y pervivencia en el tiempo de este semanario, o que bastantes de ellas apenas

contasen con uno o dos números publicados y unos contenidos muy específicos y dirigidos solo a unos pocos lectores, se inserta un pormenorizado catálogo de las mismas⁸⁵. En esta extensa nómina, junto a la designación del periódico, se han incluido, entre paréntesis, el período en años que cubrió su edición y, seguidamente, algunos datos relevantes sobre el mismo.

La Victoria (1894-1938). Semanario fundado por Santiago Agero Brochín. De ideología católica, según declara de manera explícita en su primer número⁸⁶, mantuvo una larga trayectoria de casi medio siglo y ejerció notable influencia en un determinado sector de la sociedad bejarana. A partir de enero de 1915 se hizo cargo de la dirección del periódico Rufino Agero Brochín, puesto que desempeñará hasta el cierre del mismo. En este rotativo colaboraron destacados personajes del momento como Robustiano García Nieto, Eugenio Escobar y Prieto, Gabriel Rodríguez López, Ramiro Arroyo, Nicolás Antigüedad o Saturnino Faure, en su primera época y, posteriormente, Juan Hernández Petit, Rufino Agero Teixidor, Venancio Aguilar y otros. En el mismo se recogieron trascendentes noticias locales como la inauguración del tramo de ferrocarril Plasencia-Béjar o la creación de la sociedad THESA (Tejidos e Hilados de Estambre S.A.); publicó artículos glosando la historia bejarana y fomentó las posibilidades turísticas de la ciudad; realizó campañas por la construcción del pantano de Navamuño y dedicó especial atención los escultores Mateo Hernández o Francisco González Macías.

El Pueblo (1906-1925). Semanario republicano editado en Béjar hasta el 12 de mayo de 1923 y, desde entonces, en Salamanca hasta su desaparición el día 10 de octubre de 1925. En algunos de sus números insertó artículos relevantes sobre el escultor Mateo Hernández.

Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria (1910-1939). Con un formato de 217 x 317 mm fue, durante los años de su publicación, el órgano oficial de la Cámara, cuyo subtítulo era «Revista dedicada al estudio y fomento del comercio y de la industria». Editada a dos columnas, su salida cada año no se mantuvo constante y fluctuó entre los tres, cuatro y dos números. En sus páginas, además de los decretos, disposiciones oficiales y reglamentos, se publicaron artículos relativos a la industria textil, el comercio o el turismo en la ciudad.

El Porvenir (1918). Este semanario monárquico incluyó dos épocas: los primeros 21 números publicados en Béjar en un formato de 340 x 490 mm y a cuatro columnas y los 5 últimos en Madrid, a menor tamaño de 240 x 340 y a dos columnas. Colaboraron en él Marcelino Cagigal, Juan José Santander, José Hevia, José González Castro y otros.

85 Me ha sido de gran utilidad para elaborar esta relación el trabajo *Historia de la prensa bejarana* de Miguel Rodríguez Bruno, inserto en el número extraordinario de *Béjar en Madrid*, editado con motivo de su 75 aniversario (1917-1992), Béjar, 1992, pp. 177-283.

86 En el mismo se manifiesta: «Somos católicos ante todo y sobre todo y venimos a pelear y a vencer con la ayuda de Dios por la causa católica».

El Avance (1921). Semanario de matiz republicano, editado a cuatro columnas con unas dimensiones de 320 x 435 mm. Tuvo una existencia efímera de poco más de medio año, desde el 5 de febrero hasta el 16 de julio en que dejó de editarse. Colaboraron el mismo Luis Campo Redondo, Gregorio Martín Ceñudo, José Gómez Hernández, Celedonio Cascón o Manuel Marugán, entre otros.

El Canario (1925). Semanario independiente, editado en formato de 320 x 435 mm y dirigido por Segundo del Río Martín, solo contó con cuatro números. La mayor parte de sus artículos y colaboraciones, si exceptuamos los del redactor jefe, B. Oviedo, y los de J. Castellano y Gumersindo Vaíllo Rollán, iban firmados con pseudónimos.

La Voz Bejarana (1925). Publicación quincenal, continuación de *El Canario* y con su mismo director, aunque con unas dimensiones más reducidas de 230 x 340 mm. Contó como colaboradores con Eusebio Blasco, Manuel del Palacio y Ángel Rivera Baños.

El Calderillo (1927). De salida quincenal y de matiz humorístico llegó hasta los 12 números. Estuvo dirigido por Agapito Fernández, que ejerció como comisario de policía en la ciudad.

República (1931-1934). Semanario que llevaba por subtítulo el de «Órgano de la conjunción republicano-socialista». Se comenzó a editar en Béjar en un formato de 320 x 435 mm; luego en Salamanca, cambiando sus dimensiones a 270 x 440 mm, y, nuevamente, en Béjar con las dimensiones primeras. En principio fue dirigido por Alejandro García Sánchez y, posteriormente, por Emilio Dorado Guijo, E. Jiménez Calavia y Diego L. Stefani. Entre sus numerosos colaboradores se encontraron Francisco González Clemente, Enrique Bejarano, Mateo White, Mariano Cela, Constantino Rubio, J. Sánchez Benito, León S. Wirkop, Ceferino Villar Antona, Nicolás Gutiérrez, Manuel Sacaluga de Montes y otros.

Hoja Oficial del Excmo. Ayuntamiento de Béjar (1932-1934). Aunque diferente al resto de la prensa escrita, se incluye en este apartado por la información específica que, con su tirada semanal, aportó al lector interesado en las cuestiones municipales. Su finalidad fue la de trasladar al ciudadano los bandos del alcalde, los acuerdos y disposiciones de los plenos y todo lo concerniente al Ayuntamiento para que «la labor municipal del mismo fuese conocida del pueblo para que este pueda enjuiciarla debidamente».

*El Crítico*n (1933). Semanario de poca relevancia que solo contó con 4 números.

Informativo Municipal Béjar/Plaza Mayor/Boletín Informativo Excmo. Ayuntamiento de Béjar (1981-1988). Con sus distintas denominaciones esta publicación, en principio realizada a multicopista y siempre de distribución gratuita, sale a la calle con el objetivo de que «toda la acción municipal sea conocida perfectamente por todos nuestros conciudadanos».

El ExAlumno (1944). Revista de escasa circulación, publicada por la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Salesiano.

La Verdad (1948). Publicación similar a la anterior editada por los Jóvenes de Acción Católica.

Antorcha (1991). Revista mensual de la Adoración Nocturna Española que contó con varios números.

Abejorro. Revista de los Estudiantes (1963). Editada por el Departamento de Información del Sindicato Español Universitario (SEU) de Béjar, apenas alcanzó tres números.

El Crítico (1967). Revista editada a multicopista por el Instituto de Bachillerato «Ramón Olleros Gregorio». No tuvo una periodicidad fija, aunque se distribuyeron varios números con interesantes artículos de profesores y alumnos en sus tres años de existencia.

El Abejorro (1978 y 1979). Revista de los estudiantes de la Escuela Universitaria de Ingenieros Técnicos Industriales de Béjar. En sus páginas aparecían, junto al editorial, diversos artículos, poemas, pasatiempos y humor. Los encargados de su dirección y composición fueron José A. Fernández Bolaños, José Luis Huertas Talón y Salvador Domínguez González. No superó los 7 números.

Tó y su continuadora *Tó Noventa días* (1980). Publicación de 52 páginas, dirigida por Antonio Egido y con jóvenes colaboradores como Manuel Martín Bueno, José Antonio Sánchez Paso, Alberto Segade Illán y José Antonio Bejarano. Cumplió una breve existencia de solo 4 números. *Béjar en Madrid* saludó con entusiasmo la salida de esta revista de la que señalaba que «recoge en sus páginas noticias locales, provinciales y nacionales, con una redacción exquisita y una composición muy original».

Otras publicaciones menores y de breve existencia han sido: *Plaza Mayor* (informativo municipal), *La Chimenea* (revista de la empresa Textil Navazo publicada en 1991), *Calle Mayor* (periódico de la Agrupación Socialista Bejarana), *15 días* o *El Calvitero*.

Más adelante, en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI, los intentos más serios de consolidar unas publicaciones periódicas –muy cuidadas en sus contenidos e impresión– que se mantuvieron durante algún tiempo fueron *Cuadernos del Sornabique* y *Béjar Información*, editadas ambas por Luis Felipe Comendador. La primera de ellas, publicada a partir de 1994 y sin una regularidad en su salida, alcanzaría solo 8 números. La segunda, más abierta y plural en cuanto a sus colaboradores e informaciones, salió a la luz semanalmente por espacio de más de 6 años, desde 1996 hasta mediados de 2002. Otros pliegos o suplementos más especializados del mismo editor fueron *Trípticos de la selva virgen*, que alcanzó 26 números desde sus inicios en 1994, y *Señales de humo*, con 4 o 5 números.

Por último, señalar la publicación anual –de ámbito restringido destinada al profesorado, alumnado y AMPA– de la revista *El Torreón*, que edita el Instituto de Enseñanza Secundaria «Ramón Olleros Gregorio».

7. A MODO DE CONCLUSIÓN

Béjar en Madrid fue concebido, como ya se apuntó al principio de este texto, por algunos miembros ilustrados del patriciado industrial bejarano, a caballo entre la pequeña urbe y la capital de la nación, en la que se movían en la proximidad de los círculos de poder. Su objetivo, un tanto romántico y cargado de añoranza por la pequeña «patria idolatrada»⁸⁷, fue el de mantener una usual vinculación entre los residentes en Béjar y los ausentes, principalmente por motivos laborales, no solo en Madrid, sino, también, en otras ciudades y lugares de España o, incluso, de Hispanoamérica.

El periódico –en su origen y como actualmente, de periodicidad quincenal, aunque la mayor parte de su existencia ha sido un semanario y, como tal, conocido y denominado por sus lectores– ha cumplido, desde su creación hasta el presente, el quehacer de informar de los sucesos locales y, al mismo tiempo, de las noticias más relevantes del país, de la capital de la provincia y de la región a sus lectores. También la de difundir el pasado histórico y las glorias nacionales –hechos o personas– aunque en este caso fuesen localistas y particulares con alguna trascendencia en otros ámbitos más dilatados, como el Fuero de Béjar, la rebelión de los comuneros contra el emperador Carlos V⁸⁸, la obra burlesca de don Francés de Zúñiga⁸⁹, los acontecimientos revolucionarios de 1868⁹⁰, la filosofía espiritualista de Nicomedes Martín Mateos y las obras de los escultores Mateo Hernández y González Macías, por citar los más destacados. O los triunfos de los deportistas Laudelino Cubino y Roberto Heras en diversas ediciones de la Vuelta Ciclista a España y de Antonio Sánchez en los Juegos Olímpicos. Y, por supuesto, la larga y vetusta tradición textil con sus periódicas crisis o el gobierno que ejercieron, en la villa y tierra, hasta finales del XIX, los duques de Béjar.⁹¹ Por lo demás, aunque frecuentemente haya proclamado un localismo (o «bejaranismo») a ultranza, a veces excluyente para quienes no lo profesasen, ha mostrado sus exigencias con los gobiernos del país y de la región a la hora de exigir infraestructuras, servicios y prestaciones para la ciudad. O de oponerse, con tenaces argumentos, en sus campañas, editoriales y artículos al desmantelamiento y la supresión de aquellos con los que ya contaba.

Como toda obra humana *Béjar en Madrid* no se ha hallado exento de luces y sombras, pero, a la postre, se le ha de reconocer una larga trayectoria de servicio en la que ha puesto la información y la ilustración en manos de un gran número

87 Como escribiría Gabriel y Galán en el poema *El Ama*.

88 Al parecer, Francisco Maldonado, uno de los jefes de las Comunidades, fue natural de Béjar o al menos tuvo una estrecha relación con la ciudad, por entonces villa.

89 Bufón del duque de Béjar y, más tarde, del emperador Carlos V. Autor de la obra *Crónica burlesca del emperador Carlos V*.

90 En esta ocasión Béjar se anticipó a otras ciudades y poblaciones de la nación a la hora de declararse contraria a Isabel II y enfrentarse sus ciudadanos al ejército real dirigido por el brigadier Nanetti.

91 Béjar tuvo, desde finales de la Edad Media y durante varios siglos, la condición de villa de señorío siendo gobernada por los duques de la familia Zúñiga.

de lectores, dentro y fuera de la ciudad. Y un programa periodístico en el que han participado, en cada uno de los momentos y períodos de su historia, las personas que han representado la vida cultural, política y social bejarana. Si en cualquier caso es posible afirmar que «no son todos los que están, ni están todos los que son», tampoco se puede sostener que, en tan dilatado proceso y en la relación de sus participantes, las exclusiones o las ausencias hayan sido relevantes.

Y ya para concluir este artículo nada mejor que hacerlo con el soneto que le dedicó al semanario el compañero en el Centro de Estudios Bejaranos Antonio Gutiérrez Turrión⁹², con motivo de su centenario:

Regresan con el aire de la tarde
a la celebración de un centenario,
los días olvidados y lejanos
como humo que a ser fuego retornase.
Es «Béjar en Madrid» principal parte
de la historia de un sitio legendario,
plasmada en el calor de un semanario
suma de mil empeños desiguales.
Esos días que vuelven traen los ecos
de tantos bejaranos que hoy reviven
en su casa de bruma y de esperanza;
que la historia es un juego y es un sueño
de muchas voluntades que se escriben
en páginas sencillas y espontáneas.

92 Soneto ofrendado y leído por su autor, el 25 de marzo de 2017, en su intervención en el acto de concesión del *Premio Servir 2017* del Rotary Club de Béjar al semanario *Béjar en Madrid*. Agradezco, desde estas líneas, su expresa autorización para insertarlo en el presente estudio.